



Félix **BOMBAROLO***

*: Arquitecto, titular de la cátedra de Planificación y Gestión Participativa en la Maestría de Planificación Urbana y Regional (PROPUR); Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo; Universidad de Buenos Aires. email: felixbombarolo@gmail.com

PRESENTADO: 12.07.21

ACEPTADO: 06.09.21

UN MUNDO SIN CUERPOS. PARTICIPACIÓN SOCIAL, DESARROLLO URBANO Y PROYECTO COLECTIVO EN LA ERA DIGITAL

143

Resumen

En un mundo en el que se acelera el desarrollo y utilización de nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en el que ecosistema digital va ganando espacio y la vida humana se gestiona cada día más de manera virtual, nos preguntamos: ¿cómo serán las nuevas formas de construcción de ‘lo público’, de ‘lo colectivo’?, ¿de qué manera se definirá ‘lo social’?, ¿cómo se concebirán los procesos y dispositivos de interacción y participación ciudadana? Los planes y proyectos de desarrollo urbano no son ajenos a estos interrogantes; nuevas formas de planificación urbana participativa emergen, se despliegan, se promueven: ¿de qué manera? ¿con qué impacto? Todo cambia todo el tiempo y navegar a través de escenarios inciertos parece ser nuestro mayor desafío.

Palabras Clave: Ecosistema digital; planificación participativa; dispositivos; herramientas.

Summary

In a world marked by the constant acceleration in the use and development of new communication and information technology, a world in which a digital ecosystem gains new spaces and human life is being digital administered, we ask ourselves ¿Which will be the new ways of construction of what we understand as “public” and “collective”?, ¿How will the “social” be defined?, ¿How will civil society participatory mechanisms and processes be conceived? These are not alienated questions for urban development plans and projects; new forms of participatory urban planning are arising, being deployed and promoted:¿How? ¿What is their impact? Changes are an ongoing process and navigating through uncertainty seems to be our greatest challenge nowadays.

Key words: Digital ecosystem; participatory planning; mechanisms; gadgets.

INICIO

Aquí comienza el relato de algo parecido a un sueño. El sueño de un mundo que lentamente va dejando de asociarse al cruce de los cuerpos. Pueblos y ciudades diseñadas, controladas y vividas sin cuerpos físicamente presentes. Ecosistemas digitales que ganan terreno en un sueño que, poco a poco, se va convirtiendo en realidad.

El artículo que acaba de iniciar intenta construir un relato alrededor del sentido y las formas que cobran los procesos urbanos participativos y la construcción colectiva en ese mundo digital.

El texto navega entre dos aguas: por un lado, sucumbe ante la tentación de sumarse a la enorme corriente de reflexión planetaria motivada por la pandemia y sus consecuencias sobre la vida humana; por el otro, se ve arrastrado hacia un campo específico de análisis: los procesos de desarrollo urbano participativo mediados por tecnologías de información y comunicación (TICs) en América Latina.

Se trata, además, de un documento construido colaborativamente. Dialogan en él colegas que, desde diferentes ciudades, desde diferentes mundos

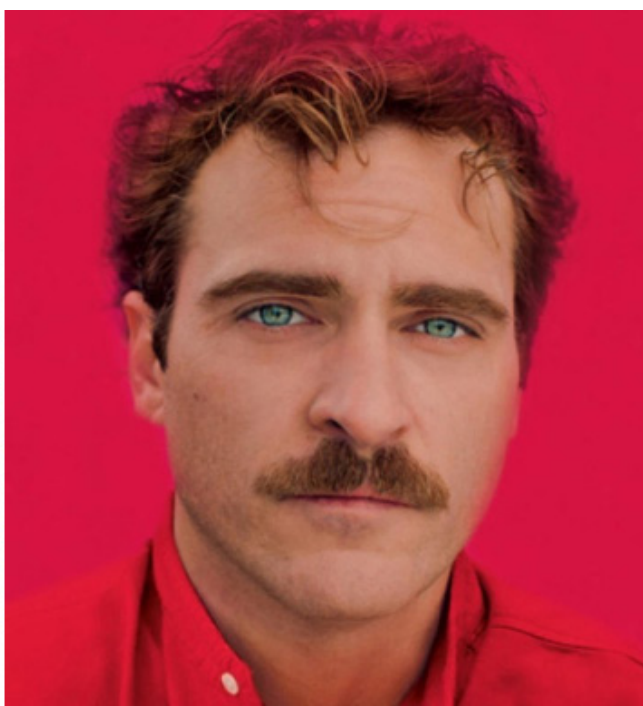
disciplinares aportan su experiencia, su mirada, sus aprendizajes y sus dudas. Un agradecimiento especial para ellas, para ellos.

El sueño relatado se compone de diez clústeres; se trata de un ‘conjunto de sectores contiguos’ que conforman una unidad de almacenamiento de ideas y propuestas. También puede ser pensado como una novela escrita en diez capítulos, todos vinculados entre sí, pero sin una secuencia narrativa única.

Estamos a solo un click de iniciar este paseo complejo, polémico, incierto. ¡Que lo disfruten!

PREGUNTAS, PREGUNTAS

Desde que tenemos memoria, desde que las ciencias sociales lograron reconstruir y relatar las formas en que habitamos este planeta conformando clanes, comunidades, pueblos, ciudades, naciones..., la epopeya humana ha estado asociada inexorablemente al encuentro de los cuerpos. Desde el inicio de los tiempos hasta el inicio del 2020 generamos y afianzamos un modo de relacionarnos y de “construir cultura” (formas de ver y de hacer el mundo) con nuestros cuerpos físicamente



Participación y georeferenciamiento 3D en la ciudad de Ámsterdam. Joaquín Phoenix en la película HER¹.

1. Un hombre se enamora del sistema operativo de su computadora. Para ver y pensar.

presentes. El amor y la guerra, el afecto, el conflicto, la producción, distribución y consumo, la amistad, la sexualidad, la pelea, la demanda, el trámite, el juego, el trabajo, el inicio y el fin de la vida. Todo sucediendo con el cuerpo físicamente presente.

También así fue que concebimos y aplicamos en las últimas décadas las llamadas metodologías participativas para el desarrollo de procesos de planificación urbana y social.

Construcción colectiva, participación ciudadana, desarrollo socio productivo, agricultura comunitaria o producción social del hábitat..., son algunos conceptos que utilizamos para nombrar procesos sociales vinculados a una manera de edificar sociedad (nuestra cultura, nuevamente). Así, políticas y programas sociales de diferente tipo, mecanismos formales e informales de participación ciudadana, proyectos formativos diversos o simples acciones realizadas por miles de organizaciones que nutren cotidianamente la vida de barrios, pueblos y comunidades se anclaron en aquel sentido último de la propuesta antropológica más honda de nuestra cultura hasta el momento: el encuentro físico con las otras, con los otros.

Pues todo este lento devenir de la cultura universal, de pronto, se ha puesto en cuestión.

¿Ha sido la pandemia? Quizá no. Desde hace al menos dos décadas la acelerada ¿intromisión? de las TICs en la vida cotidiana ha venido modificando el criterio, sentido y valor de la presencialidad física y los ecosistemas biológicos, habilitando más y más el crecimiento de ecosistemas digitales².

La pandemia aceleró este proceso aún más. Nos hemos visto obligados y obligadas a encerrarnos

y a manejar nuestra vida social de manera virtual, poniendo nuestro cuerpo en juego de otras formas. Aprendimos a comprar y vender, a ver pelis, a hacer amigos, a romper vínculos, a conseguir trabajos y a dejarlos, a dar clases de todo y a recibirlos, a hacer trámites, a hacer deporte, a festejar cumpleaños y a officiar misas..., sin contactarnos piel a piel con nuestros clientes, compradoras, alumnas, amigos, docentes, empleados, patrones, vecinos..., amantes³.

También se reprodujeron hasta el infinito los objetos, aplicaciones, plataformas y programas, las herramientas y dispositivos que, en apariencia, nos permiten transitar por este nuevo mundo de la “no interacción física”. El mercado se ha encargado de presentar relucientes, en sus escaparates, los artefactos y sistemas para alcanzar la felicidad en el mundo por venir.

Con pandemia o sin ella, al parecer, hacia allí vamos. Menos cuerpos ‘tocables’, más pantallas; menos presencia física y más presencia virtual y simbólica. Y si bien el discurso que argumenta y estimula la producción de la vida a través de mecanismos digitales anuncia que con ellos crecen y mejoran la democracia, la participación y el espíritu colaborativo, no podemos dejar de preguntarnos:

¿Qué tipo de sociedades vamos modelando en la era digital? ¿Cómo ser parte (participar) de un proceso social, de una comunidad que no conocemos, con la que no interactuamos más que a través de pantallas, dispositivos y artefactos? ¿Qué tipo de vínculo, de aprendizaje común se produce sin el cruce de miradas y gestos, sin la discusión abierta, sin el encuentro previo o posterior a una clase, a una charla, a una reunión de planificación? ¿Qué *afectio societatis*⁴ es posible construir y sostener en un grupo, en

2. Nótese las diferencias en las definiciones que se comparten en la web: “Un ecosistema es un sistema biológico constituido por una comunidad de organismos vivos y el medio físico donde se relacionan. Se trata de una unidad compuesta de organismos interdependientes que comparten el mismo hábitat”. Por otra parte: “Un ecosistema digital es un grupo interdependiente de empresas, personas y/o cosas que comparten plataformas digitales estandarizadas para un propósito mutuamente beneficioso, como ganancia comercial, innovación o interés común”

3. Entre la enorme cantidad de reflexiones que ha motivado la pandemia, sugerimos revisar “El mundo después del coronavirus”, escrito en 2020 por Yuval Noah Harari; en <https://www.ft.com/content/19d90308-6858-11ea-a3c9-1fe6fedcca75>. También “La sociedad paliativa”, publicado por el escritor surcoreano en Byung-Chul Han, editorial Herder, 2021.

4. La *afectio societatis* es invocada allí donde se observa vocación asociativa, colaboración voluntaria, activa, interesada, a menudo entre iguales. Invoca las ganas de hacer cosas juntas, juntos, lo colectivo.

una organización, sin el abrazo, sin el olor del otro y de la otra, sin el almuerzo compartido, sin sentir el apretón de manos o el beso cariñoso en la mejilla? ¿Hasta dónde los dispositivos digitales nos permiten generar procesos sociales virtuosos, comprometidos, entusiastas, vigorosos? ¿Cómo generamos confianza entre personas y grupos que no ponen sus cuerpos físicamente a jugar? ¿Qué tipo de subjetividades se construyen alrededor de esta nueva manera de ver y de hacer? ¿Es posible mixturar lo presencial y lo virtual en procesos sociales, en procesos participativos? ¿Cómo, de qué manera, qué necesitamos considerar para hacerlo? ¿Qué consecuencias -similitudes y diferencias- nos ofrece el paso de la movilización social -demandas, luchas, movimientos- al activismo digital? ¿Qué experiencias recientes nos permiten aprender de estas nuevas formas de participación social?

Estas y muchas otras preguntas se realizan cientos de miles de personas que alrededor del planeta promueven un tipo de participación social y de construcción colectiva sostenidas en la cercanía, el afecto, la construcción de lazos; sostenidas en una fe inquebrantable en el encuentro entre seres humanos, entre sus cuerpos. Gentes que trabajan

cotidianamente en organismos públicos, en organizaciones sociales, en establecimientos educativos, en la academia y en empresas. Miles que han venido aprendiendo nuevas formas de ver y de hacer el mundo y que se encuentran, de pronto, en otro sitio, atravesadas y atravesados por la revolución digital 4.0. Miles que han acompañado acciones, programas y proyectos de desarrollo urbano participativo en comunidades y ciudades de América Latina durante décadas colaborando en procesos sociales orientados a la construcción de ciudadanía y equidad.

Sobre estos temas, sobre este mundo incierto en que nos toca vivir, conversaremos en el artículo que acaba de iniciar.

ECOSISTEMAS DIGITALES Y CAMBIO CULTURAL

Difícil pensar el mundo desde la lógica digital. Difícil para quienes no somos “nativos digitales”, es decir, aún, la inmensa mayoría de las personas que habitamos este planeta. ¿Cómo entender esta nueva manera de ser, de ir siendo, de participar sin ‘estar con el cuerpo presente’?



Curso online - Programa de Fortalecimiento de Capacidades para la Inclusión - MÁS INCLUSIÓN - Chile. WingCamp - plataforma educativa digital.

Daniel Daza Prado es doctor en Antropología Social y Cultural, docente de la Universidad de San Martín, en Buenos Aires y especialista en culturas digitales⁵. Daniel nos dice:

“Pienso que en realidad nunca fueron del todo físicos los encuentros de los cuerpos, siempre hay percepciones, distancias, recuerdos, memorias, sentimientos que, como capas, enredan lo físico y le dan potencia. Y todo eso lo digital lo aumenta, lo acelera; sin embargo, estas dimensiones integrales del cuerpo físico ya estaban desde mucho antes. Incluso el proceso de comunicación humana más primigenio, es simbólico”.

Pensar desde otra lógica del espacio y del tiempo. Del reconocimiento de las otras, de los otros; un reconocimiento más complejo, diferente. Procesos sociales de construcción de ciudadanía que abrevan en otras aguas, no solo con los cuerpos entrelazándose. Pensar en ecosistemas entretejidos, biológicos y digitales. Ese parece ser el desafío.

En un mundo en el que la principal moneda de intercambio planetario será digital -las criptomonedas-

en el que las personas encontraremos al amor de nuestras vidas en alguna página de citas -de las que ya hay montones-; en ciudades en las que realizaremos todas nuestras compras y ventas de bienes y servicios a través de plataformas y aplicaciones de celular; en territorios en los que elegiremos gobernantes y controlaremos acciones de gobierno a través de páginas oficiales y canales digitales diversos; en ese mundo: ¿cómo pensar la participación comunitaria y los espacios de construcción colectiva desde la lógica imbricada y compleja de los ecosistemas biológicos y digitales?

Pensaremos juntos a lo largo de este artículo en esos espacios de interacción. Procesos sociales y desarrollos territoriales en los que -a partir de las condiciones de aislamiento generadas por la pandemia- se han ido produciendo encuentros entre estos dos universos con lógicas que se entrecruzan, que en ocasiones se pelean y en otras se complementan.

Pensar el cambio social, la equidad, la igualdad, el desarrollo territorial y comunitario, desde ambos espacios a la vez, con las herramientas, virtudes y debilidades que ambos nos ofrecen.



Encuentros virtuales vía Zoom y movilizaciones populares en Santiago. Proceso de reforma de la constitución chilena 2021.

5. Recomendamos especialmente acudir a la web en busca de: “Meshnautas: podcast sobre etnografías de lo digital”, una buena manera de ingresar al universo de los ecosistemas digitales.

ECOSISTEMAS DIGITALES Y CAMBIO SOCIAL

¿Cómo se articulan los procesos de cambio social a través de los ecosistemas digitales?

Camina por las calles de la comuna de Algarrobo con naturalidad, con alegría. Es una mañana fresca de fines de mayo. Hay sol. Lo abraza un sentimiento de esperanza que hacía mucho no sentía. Mauricio reflexiona sobre participación y construcción de ciudadanía en Chile:

“Los cambios sociopolíticos de gran calado que se anunciaron en las manifestaciones ciudadanas presenciales han seguido su curso de tal forma que lo que ocurre en Chile es la puesta en jaque del futuro de la sociedad neoliberal, distanciamiento físico mediante y pese a él (...) Las redes sociales han ayudado a la articulación, propaganda, denuncia y a la información ciudadanas. Este proceso de participación ciudadana eruptiva y disruptiva se apropió de las TIC y las puso a su favor”.



Protesta social en las calles de Bogotá y en Instagram.



Desarrollo comunitario y Facebook en Malvinas Argentinas, Córdoba.

Mauricio Rodríguez es chileno, sociólogo, militante social y amante del buceo. Ha trabajado en desarrollo comunitario, juventud y, más recientemente, en el “Programa Más Inclusión”, implementado por el gobierno chileno y la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Chile ha ingresado con fuerza en la era de la digitalización. El proceso social orientado a la reforma constitucional es un ejemplo, pero no el único. También es posible detectar numerosas experiencias de ‘gobierno abierto’ y planificación participativa a través de plataformas diversas.

Ecosistema digital, participación ciudadana, protesta social y ampliación de derechos.

Casi al mismo tiempo en que Rodríguez recorre Algarrobo, las calles de Bogotá y otras ciudades colombianas son testigos de una de las protestas sociales más grandes de su historia; lucha ciudadana que se libra en las calles y también en las redes sociales, una y otra al mismo tiempo.

MEDIOS DIGITALES, AMPLIACIÓN DE DERECHOS Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

¿Cómo resignificar los tradicionales procesos de desarrollo comunitario a través de las redes sociales y otras herramientas digitales?

El Servicio Habitacional y de Acción Social (SEHAS) es una institución pionera en América Latina en el desarrollo de metodologías de promoción comunitaria y desarrollo urbano participativos.

Graciela Maiztegui dirige el SEHAS. Forma parte de la organización desde su fundación, hace treinta y ocho años. Muchos de quienes trabajamos en procesos desarrollo sociohabitacional aprendimos con ella a trabajar en barrios, con la gente, pensando juntos en nuevas y mejores formas de habitar.

Graciela, como todas y todos, ha tenido que adaptarse a las nuevas formas de trabajo comunitario y de participación social. Sobre las potencialidades y limitaciones del uso de las TICs en los procesos sociales, reflexiona:

“Adquieren dos cualidades casi opuestas: acercan, vinculan, pero afectivamente alejan cuando reemplazan el contacto personal por comodidad, manteniéndonos en zonas cómodas, de progreso individualizante. Nos queda cómodo no vernos, no tocarnos, no comprometernos afectivamente levantando barreras que nos protegen, nos aíslan y empujan a mayores soledades.”

Graciela, además, pone sobre la mesa un aspecto relevante que hasta ahora no ha sido abordado en este texto: la inequidad.

“La pandemia puso de manifiesto la desigualdad; la brecha entre quienes más y quienes menos tienen; entre quienes ostentan el poder y quienes están postergados y alejados de la toma de decisiones; entre los sectores más pobres y los más ricos”.

Y se pregunta y nos interpela en su pregunta a todos, a todas: *¿quiénes acceden a los ecosistemas digitales?*



Diferentes expresiones de gobierno abierto en América del Norte y del Sur.

Así y todo, el SEHAS desarrolló durante el 2020 y el 2021 el proyecto “Ronda. Espacio de vecinxs” en Malvinas Argentinas; su objetivo principal es construir una comunidad articulada entre sus organizaciones e instituciones públicas locales, de modo de actuar colectivamente priorizando lo comunitario, en especial, para la prevención de las violencias de géneros e institucionales. Durante toda la pandemia y hasta la actualidad, se trabajó de manera virtual con la plataforma Zoom para las reuniones y encuentros generales de las instituciones y organizaciones sociales.

Nos adaptamos al contexto. A la nueva cultura en ciernes. Con reparos, con dudas, pero cada vez con menos posibilidad de escapar de los modos de ver y de hacer el mundo que se avecinan.

PARTICIPACIÓN CIUDADANA, GOBIERNO ABIERTO Y DESARROLLO LOCAL

¿Cómo se promueve la participación a través de nuevas tecnologías desde los estados?

Todos los organismos internacionales promueven la utilización de plataformas digitales para acceder a servicios, para participar de procesos de consulta o controlar la gestión de gobierno (acceso a la información pública). A nivel nacional, provincial y local.

En marzo del 2021 la Dirección Nacional de Gobierno Abierto de la Argentina mantuvo una reunión bilateral con su contraparte del gobierno de Canadá y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en la que presentó el Plan Estratégico de Gobierno Abierto (2020-2023) y compartió los aprendizajes alcanzados hasta el momento. Toronto será el modelo con el cual contrastar⁶.

Entre el 2020 y el 2021 Uruguay lanzó su plan URUGUAY DIGITAL 2025, cuyo objetivo principal es “lo-

grar que todas las personas puedan adquirir conocimientos y competencias para ejercer sus derechos y obligaciones en el entorno digital, como espacio fundamental de socialización y participación.”⁷

Gobiernos municipales y distritales como los de Buenaventura, en Colombia o Valparaíso, en Chile y muchos otros abrazan con entusiasmo el camino de la digitalización de la gestión.

Si focalizamos en procesos participativos de desarrollo urbano, podemos posar la mirada en el Programa BA ELIJE, impulsado por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El programa se gestiona desde 2017 y, según se anuncia en su sitio web: “es una iniciativa que propone una evolución de la participación ciudadana para que (...) entre todos propongamos y elijamos ideas que ayuden a mejorar los barrios, las comunas y la Ciudad de Buenos Aires. Es un espacio abierto y accesible en donde todos podemos hacer de nuestras ideas una realidad”.

La propuesta tiene su origen en DECIDE MADRID, una idea desplegada por el ayuntamiento madrileño orientada a “fomentar la participación de la ciudadanía para la generación de ideas destinadas a la mejora de la gestión de la ciudad”.

Ciudadanas y ciudadanos eligiendo, individualmente, por propuestas urbanas, gastos presupuestarios, proyectos barriales de muy diverso tipo y prioridad.

¿Qué tipo de participación se genera alrededor de estas propuestas digitalizadas? Intensidad, eficacia e impacto social de los procesos generados; aspectos para analizar.

El desarrollo local y la utilización de las herramientas digitales para promover la participación. Ramiro Canelos es doctor en geografía económica graduado en Barcelona; es ecuatoriano, Vicerrector Académico de la Universidad Internacional del

6. Para un análisis en profundidad de la experiencia de participación ciudadana a través de plataformas de “gobierno abierto” en Toronto, consultar el libro de Ester Kaufman, “Aportes para el Gobierno Abierto y la entrega de servicios. Experiencias canadienses”, en: http://www.esterkaufman.com.ar/?page_id=512

7. Ver documento de Uruguay Digital en: <https://www.gub.uy/agencia-gobierno-electronico-sociedad-informacion-conocimiento/comunicacion/noticias/proyeccion-uruguay-digital-2025>

Ecuador. Es especialista en desarrollo local, escribe con asiduidad en periódicos ecuatorianos, vive en una bonita y tranquila urbanización en las afueras de Quito y le encanta hacer ‘asados argentinos’.

Ecuador está inmerso en un largo proceso de descentralización, Ramiro participa de ese proceso y sobre el tema de la digitalización nos aporta:

“Una de las principales potencialidades de promoción social y urbana está en el poder de convocatoria social que las redes sociales han alcanzado en Ecuador. Este poder de convocatoria tiene la particularidad de sensibilizar a la comunidad urbana en temas importantes y trascendentales de interés común como el cuidado del medioambiente, el trato a la mujer, la violencia familiar”.

No obstante esta ventaja, Ramiro nos alerta:

“El sistema económico se está transformando y, por ende, los procesos sociales vinculados a una sociedad de consumo se vienen transformando a la par a través del comercio electrónico (...) Las grandes empresas tecnológicas que gestionan la era digital, como Google y Facebook, se han convertido

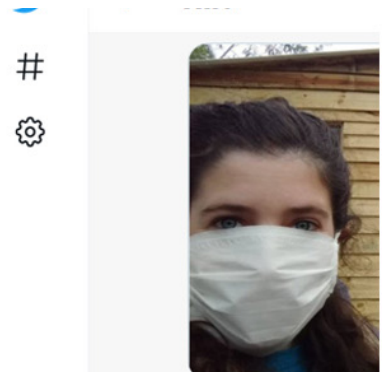
en verdaderos centros de vigilancia social y han alcanzado no solamente un poder de influencia en el mercado de consumo sino que pueden influir en ideas políticas y sociales modificando nuestros comportamientos. El concepto de big data es inconmensurable a la hora de diseñar cualquier tipo de campaña ya sea de consumo o elección política o de orientar la opinión pública a determinado tema y resultado.”

La participación está mediada por plataformas, programas, aplicaciones..., y entonces ya no sabemos con certeza ni su sentido último (oculto detrás de instituciones, empresas y gestores cuyos intereses no siempre conocemos) ni la veracidad de lo que aparece como resultado (datos, resúmenes, opiniones, decisiones, proporciones).

Los procesos de participación generados en entornos digitales requieren, cada vez más, de procesos de información y formación previas, especialmente en poblaciones con altos niveles de vulnerabilidad y con poco acceso y conocimiento de las herramientas digitales. Una formación no solo orientada al uso de tales herramientas (plataformas, redes, aplicaciones, programas) sino también al esclarecimiento del sentido último del proceso (¿para qué quieren que participe?) reconocimiento y prevención de los riesgos que el ecosistema digital propone, especialmente para niñas, niños, adolescentes y jóvenes: grooming, sexting, violencia y delitos digitales, cyberbullying, entre otras.



Privacidad de la información, delitos informáticos y procesos participativos mediados por TICs.



Reunión de Mesas de Trabajo participativas vía Zoom. Reunión presencial de Mesas de Trabajo en la comunidad. Hilo de Twitter – TECHO Argentina.

¿Cómo incluir estos aspectos de la formación ciudadana en los procesos de desarrollo urbano participativo mediados por TICs?

Desarrollo comunitario en tiempos de pandemia y mediaciones digitales

“Las herramientas digitales, si bien han contribuido a generar un mayor intercambio de información y a acortar “distancias” entre personas (...) también han profundizado brechas ya existentes generadas por la desigualdad en el acceso a dispositivos digitales, la conectividad y otros factores que inciden en el aprovechamiento pleno de las TICs.”

La que nos ofrece generosamente su opinión es Gabriela Arrastúa, Directora General de Regiones de TECHO Argentina, diplomada en metodologías de investigación en humanidades, una entusiasta promotora de procesos sociales, en Argentina ahora y Ecuador hace unos años. Gabriela sabe de lo difícil que ha resultado este tiempo para la organización, para la vocación “techera” del trabajo barrial, para el desarrollo de las Mesas de Trabajo, dispositivos barriales impulsados desde la TECHO para promover el desarrollo barrial participativo.

Arrastúa nos relata una experiencia de participación social mediada por TICs realizada durante 2020: el diseño de proyectos comunitarios de

mitigación del COVID-19. Sobre esta experiencia -que combinó espacios de trabajo virtual y presencial-, señala:

“El proceso fue fructífero, se logró la confección y validación de 15 planes de trabajo en diferentes comunidades. Sin embargo, hubo diversas complejidades relacionadas a las herramientas digitales. Algunas pudieron resolverse, como la adaptación de formatos de los documentos y formularios a soportes sencillos y que todas las personas pudieran abrir y leer, mientras que otras, como las dificultades de conexión de quienes representaban a la comunidad a la hora de realizar los espacios de co-construcción del plan de acción fueron difíciles de afrontar. Los problemas para escuchar, la presencia intermitente de las personas entrando y saliendo de la video llamada y otros obstáculos similares, provocaron cansancio y mucho desgaste emocional para el equipo abocado a la tarea, haciendo que la comunicación y la participación sea menos fluida de lo esperado. Así, desde TECHO también hemos aprendido que antes de proponer un espacio participativo virtual necesitamos primero asegurar que la persona invitada pueda acceder y capacitarse en el uso de las herramientas digitales.”

Nuevamente: utilicemos las TICs, sí; pero aprendamos a usarlas primero y busquemos saldar las



brechas que generan inequidad a la hora de pensar la participación social.

METODOLOGÍAS PARA LA PARTICIPACIÓN. EL MANEJO DEL CONFLICTO EN EL ECOSISTEMA DIGITAL

Metodologías para promover y facilitar procesos participativos en el marco de proyectos de desarrollo urbano. Manuales tradicionales e interactivos. Herramientas diversas generadas por ONGs, estados y universidades en las últimas décadas y que se utilizan cada vez más frecuentemente en la región.

Invitamos a compartir su mirada sobre el impacto provocado por la pandemia y la aceleración del proceso de digitalización de las herramientas participativas a quien ha sido parte del diseño y coordina la implementación de uno de los métodos más difundidos en la Argentina y otros países de la región: La Brújula⁸.

En relación a potencialidades y limitaciones del uso de medios digitales, Fernando nos comenta:

“Encuentro como potencialidad la posibilidad de multiplicar eventos, jornadas y actividades de diferente tipo que apuntan a la promoción de derechos, incluyendo la gratuidad en términos de tiempo y esfuerzo. También son relevantes las posibilidades que otorgan las nuevas tecnologías de vincular personas

y procesos en distintas geografías. La limitación que encuentro es que, al multiplicarse las oportunidades de interacción, también se advierte una cierta superficialidad de contenidos, acuerdos y sobre todo compromisos, que tienden a diluirse. La participación pierde densidad como medio para lograr determinadas reivindicaciones sociales y queda limitada a un ejercicio superficial para cumplir con demandas de proyectos, como el caso de audiencias públicas e instancias de aprobación de procesos”.

Una participación digital que permite ampliar la convocatoria, que es gratuita, que reduce tiempos de trabajo y de viajes, pero que al mismo tiempo corre el riesgo de quedarse “en la superficie”, de no ser suficiente o pertinente para abordar conflictos sociales complejos, como los que suelen atravesar los procesos participativos barriales. ¿Cómo exponer y procesar esos conflictos, discusiones a través de medios digitales, sin tonos ni miradas cercanas, con poca posibilidad de advertir lenguajes corporales, gestos, sin el encuentro y en abrazo posterior?

El que nos comparte su mirada en este capítulo es Fernando Murillo, Doctor en Arquitectura y Urbanismo, docente e investigador de la Universidad de Buenos Aires, viajero paciente e incansable, consultor especializado en temas urbano-habitacionales con foco en comunidades vulnerables y desplazados.



Georeferenciamiento del programa *Pase Cultural*, Buenos Aires, Argentina. *Movilizadorio* es el laboratorio de participación ciudadana e innovación social de Colombia y México. Propuesta de participación ciudadana del municipio de Quilmes, Buenos Aires, Argentina.

8. Sugerimos con entusiasmo visitar el sitio de La Brújula y Participan: <https://www.urbanhabitat.com.ar/>

HERRAMIENTAS, DISPOSITIVOS E INICIATIVAS TECNOLÓGICAS PARA LA PARTICIPACIÓN

Los dispositivos digitales son aquellos destinados a la generación, transmisión, manejo, procesamiento y almacenamiento de señales digitales. Los más frecuentes, los que más utilizamos -aunque no los únicos-, son las computadoras personales, los teléfonos celulares y las cámaras fotográficas y proyectores de imagen.

Las herramientas digitales son aquellos software o programas intangibles que se encuentran en las computadoras, celulares o dispositivos diversos; existen herramientas de búsqueda de información (por ejemplo los motores de búsqueda de Google), de comunicación (como Facebook, Twitter, LinkedIn, o Whatsapp), de creación, producción y organización de contenidos (como las que se ofrecen en el paquete Office de Microsoft) o las que permiten videoconferencias -también de comunicación- (como las que hemos aprendido a utilizar con frecuencia en el último tiempo: Skype, Jitsi, Zoom, Meet, TEAMS, por ejemplo).

Las iniciativas tecnológicas orientadas a promover la participación ciudadana en el análisis y resolución de problemáticas urbanas, son aquellas estrategias y acciones articuladas mediadas por TICs que se despliegan en diversos planos, espacios y canales institucionales de la política pública (local, nacional e internacional):

En cada uno de estos espacios -de diferente tipo aunque interconectados- encontramos una gran variedad de iniciativas digitales generadas para promover la participación, por ejemplo, las más comunes:

- Foros de debate sobre temas específicos (ambientales, de zonificación...)
- Presupuesto participativo (priorización de mejoras urbanas...)
- Consultas públicas sobre proyectos de reforma urbana (aeropuertos, parques...)
- Iniciativas legislativas (sobre uso del suelo, excepciones al código...)
- Elaboración de planes territoriales (zonas costeras, patrimonio histórico...)
- Y otras.

ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN EN PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN URBANA

DISCUSIÓN Y DEFINICIÓN DE AGENDAS
Nacionales e Internacionales

GENERACIÓN O MODIFICACIÓN NORMATIVA
Leyes, Decretos, Normas

DISEÑO DE PÓLITICAS
Políticas de hábitat, vivienda y urbanismo

PLANES DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL/URBANO
Códigos de edificación, planes locales, nacionales

TRANSFORMACIONES TERRITORIALES
Planes de mejoramiento urbano, barriales, comunitarios

Para el desarrollo de cada tipo de iniciativa se ponen en juego dispositivos y herramientas digitales. Pensar, entonces, en un sistema de planificación participativa mediada por tecnologías implica pensar articuladamente en varios planos de análisis.

Por otra parte, la oferta de herramientas digitales útiles para el desarrollo de procesos participativos, crece aceleradamente: nuevas plataformas de interacción, recursos de imagen y video, programas de diseño, de georeferenciación, sistemas de acceso a la información pública, plataformas educativas, programas que permiten la interconexión de dispositivos, etc.

¿Cómo reconocer, aprender y aprovechar esa enorme disponibilidad planetaria de recursos tecnológicos, muchas veces, incluso, sin costo alguno?

El día 22 de febrero de 2021 tuvo lugar la primera reunión de The Participatory Group, celebrada en formato online. Se trata de una comunidad de prácticas promovida desde el ayuntamiento de Madrid que cuenta con 25 ciudades participantes; una plataforma de intercambio sobre participación ciudadana mediada por tecnologías. Está abierta a

gobiernos locales y regionales, organizaciones sociales y universidades de todo el mundo⁹.

Al mismo tiempo, se amplía la oferta de formación profesional orientada al conocimiento y manejo de dispositivos y herramientas digitales: desarrollador de aplicaciones; community manager, especialista en 'la nube', operador de drones, desarrollador front-end, creador de contenidos (para Youtube, Instagram, Tweeter, Blogs, etc.), analista en Big Data, y otros. También se multiplica la oferta de servicios digitales integrales para promover la participación social¹⁰.

Mucho para aprender; o mejor decir: mucho para aprender a aprender.

PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA Y ECOSISTEMA DIGITAL. PLANOS DE ANÁLISIS Y SUGERENCIAS.

Estamos aprendiendo a transitar la vida dentro de un ecosistema que no conocemos plenamente, que se está conformando; todas y todos, en todo el mundo, aprendemos día a día.

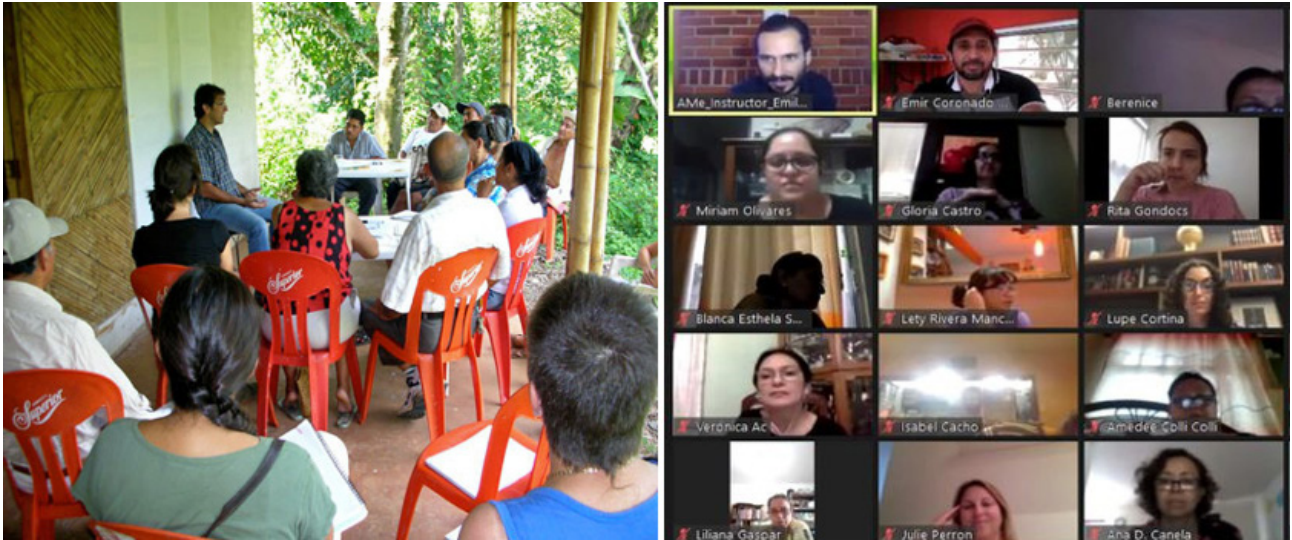


Clase virtual, Cátedra de Planificación y Gestión Participativa. Programa de Planificación Urbana y Regional, Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, UBA¹¹

9. Investigar en: <https://www.theparticipatorygroup.org/quienes-somos/>

10. Ver los servicios que presta KUORUM.COM, servicios de participación virtual para ayuntamientos españoles. También investigar el servicio de MURAL.CO más utilizado en América Latina.

11. Los temas trabajados en este documento son parte de programa de la materia. Vale un agradecimiento y un reconocimiento especial al equipo de la cátedra, colegas con quienes compartimos la tarea: Eliana Ciampagna, Octavio Fernández y Ricardo Stern. Gracias.



Taller de planificación en Catemaco, México - Jornada de planificación a través de Zoom.

Y las preguntas que nos surgen al aprender se inscriben, al menos, en tres planos de análisis superpuestos, casi fusionados:

Junto a las y los colegas con los que compartimos este espacio de reflexión colectiva, además

de problematizar la cuestión, nos propusimos compartir algunos aprendizajes de este tiempo y delinear un conjunto de sugerencias operativas preliminares para el trabajo que tenemos entre manos. Las sugerencias transitan los tres planos de análisis que aparecen en el gráfico.



SUGERENCIAS PARA EL DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE PROCESOS DE DESARROLLO URBANO PARTICIPATIVOS EN LA ERA DIGITAL.

Sobre el diseño del proceso participativo (condiciones de inicio)

1. Asegurarse que las personas involucradas en el proceso tengan **conexión a internet y acceso a los dispositivos** necesarios (conexión de calidad, software y hardware accesibles, disponibles en forma expedita al momento de la experiencia). Evitar la marginación preliminar de participantes por problemas técnicos.
2. Combinar herramientas **presenciales y virtuales** (según momento del proceso y las posibilidades que brinde el contexto, en cada caso). Pensar en “procesos **híbridos**”. Lo virtual colabora mucho, pero no reemplaza el encuentro presencial.
3. Prestar especial atención a la **predisposición** de los grupos a participar en procesos virtuales; por capacidad, conocimiento o deseo (adultos mayores) o por acceso a recursos (dispositivos y herramientas).
4. Informar y **capacitar** previamente a las y los participantes a través de charlas, documentos y tutoriales sobre el sistema a utilizar durante el proceso, los pasos a seguir y el uso de las herramientas digitales definidas para cada paso.

Sobre el diseño y uso de sitios, plataformas, programas o herramientas digitales

5. Evitar todo aquello que implique pasos previos como registrarse, completar información compleja o acceder a través de varios pasos (**simplificar**; plataformas sencillas e ‘intuitivas’)
6. Agudizar el ingenio para diseñar procesos **creativos** que combinen diversas herramientas y dispositivos. La creatividad cobra, en este contexto, un valor adicional.

Sobre la circulación de la información; la comunicación digitalizada

7. Compartir documentos en formatos mayormente accesibles y compatibles con dispositivos diferentes (celulares, computadoras, tabletas y otras).
8. Mensajes simples y amables. Construir vínculos de cercanía, de confianza. Utilizar lenguaje directo, sencillo, con mucha infografía y cartografía digital; utilizar aplicaciones lúdicas. Hacer un esfuerzo por incluir ‘aspectos personales’ en proceso de trabajo, mitigar la lejanía que provocan las pantallas.

Sobre la coordinación del proceso

9. Asegurarse de contar con una/un facilitador con cierta experiencia en coordinación de procesos participativos a distancia, **experiencia** y conocimientos que han de sumarse a los ya necesarios para la coordinación grupal en general.
10. Trabajar en tono afectuoso particularmente con **personas mayores**, lejanas a la vida virtual, y capacitarlas delicadamente para que ingresen al mundo digital (no resulta ni conveniente, ni pertinente ni éticamente aceptable excluirlas).



Planificación participativa digital en el continente más desigual.

REFLEXIONES FINALES

Savoy es el nombre del personaje central de la última novela de Alan Paul, *La mitad fantasma*¹². Paul comenta sobre el personaje:

“Sí, Savoy es alguien que no nació en este mundo y sobre todo es alguien que tolera mal esa especie de entusiasmo por default que parece acompañar a las nuevas tecnologías. Lo enferma no sólo el hecho evidente de que no da pie con bola con esos instrumentos, sino que esos instrumentos, que se ve obligado a utilizar por consenso, vienen acompañados de una especie de ideología del optimismo que él no comparte. Ahí es donde él, aun siendo un torpe y un anacrónico, tiene algo que decir”.

La ideología del optimismo¹³. Difícil de transitar ese optimismo en una región signada por la pobreza, la violencia y la exclusión, ¿será la masificación de la vida en el ecosistema digital una forma de generar sociedades más justas y con más condiciones de posibilidad para todas y todos?

El artículo que está por terminar ha intentado abstraerse de evangelizar sobre alguna posición particular en relación al uso de las llamadas nuevas tecnologías. Es un tema que nace como debate, sobre el que no existe demasiada evidencia alrededor de las consecuencias que su utilización traerá en el desarrollo de la vida humana.

Nos tomaremos los últimos instantes para transmitir algunas reflexiones más surgidas del diálogo con las y los colegas latinoamericanos, desde su experiencia concreta como especialistas en procesos participativos.

Gaby enmarca la participación a través de las TICs en la situación de pandemia que vivimos y nos cuenta que:

“Los medios digitales se han convertido en un soporte fundamental para coordinar asistencia con las organizaciones de base

encargadas de gestionar recursos para la comunidad, así como también para compartir información fidedigna acerca de la pandemia y las pautas de prevención ante la misma”.

Fernando, desde la universidad, nos aporta:

“Si bien (la participación a través de medios digitales) no reemplaza la presencialidad, ayuda a facilitar la construcción de vínculos. En el caso de acceso a mercados puede observarse un uso muy activo y en general positivo para compras, superando barreras que históricamente existían relacionadas con la desconfianza en obtener bienes y servicios con la calidad pactada. En términos de acceso al mercado laboral, observo que funciona muy bien en perfiles profesionales a través de las cuales muchas personas mejoran sus empleos, por ejemplo a través de redes”.

Ramiro va más allá de la pandemia y sugiere que:

“Los procesos participativos deberán ser híbridos y habrá que repensarlos para determinar en qué momentos de su planificación y ejecución la virtualidad es más eficiente y en cuáles la interacción social presencial es la apropiada. No creo que podamos renunciar o abstraernos del contacto social, de la interacción directa con nuestra comunidad”.

Desde Algarrobo el amigo Mauricio, hablando de procesos que incluyen a personas con discapacidad pero pensando en un universo más amplio, pone el acento en lo siguiente:

“Este salto hacia un nivel 2.0 de asociatividad (...) está haciendo sentir a las personas el poder de la participación y la incidencia en favor de la inclusión y la exigibilidad de compromisos...”. Y remata diciendo: “No hay que temerle a las TICs, hay que desmitificarlas: están hechas para todas y todos y el cerebro humano está dotado de plasticidad suficiente para aprender prácticamente de todo”.

12. La entrevista completa a Alan Paul puede leerse en: <https://www.pagina12.com.ar/336878-alan-pauls-queria-una-novela-que-fuese-comica-e-intensa-a-la>

13. Recurrir para profundizar sobre este tema al excelente texto: “Happygracia. Cómo la ciencia y la industria de la felicidad controlan nuestras vidas”, de Edgar Cabanas | Eva Illouz, PAIDOS 2018.

Graciela, que desde Córdoba, nos invita a pensar:

“Intuyo cambios profundos que no salen a la superficie todavía y tengo la sensación de que vamos a necesitar estudiar mucho más la realidad que nos está atravesando para tener mayor claridad y recuperar algunas viejas y nuevas certezas de nuestra vida anterior a marzo del 2020...”

Así termina este texto. Un texto escrito en momentos de distanciamiento social, de reuniones a través de dispositivos digitales, de miedo al encuentro y precauciones por doquier. Algo aprendimos en este tiempo aunque no todo, no para siempre: las imágenes de zoom no reemplazan en abrazo fraterno, la mirada cómplice, el aroma del café compartido, el perfume de los cuerpos que laten, que viven. El mensaje de whatsapp no ha logrado ser útil para dirimir conflictos humanos, para hacer vibrar de emoción ante el proyecto común, para generar la confianza y la empatía que logran un apretón de manos, un beso cariñoso, un

gesto de afecto. No hemos encontrado aún ninguna plataforma que nos permita generar procesos comunitarios genuinos, intensos y sostenidos en el tiempo, que nos habiliten a generar proyectos colectivos potentes, que generen entusiasmo sin límites, identidad compartida, pertenencia.

Y ahora sí, para cerrar el artículo una hermosa frase compartida por un educador de Buenos Aires, un promotor de experiencias urbanas comunitarias que nos dice:

“Los sentidos corporales son fuente de sentidos conceptuales. Si acaso postulamos que materia e idea no se divorcian, todo ambiente nos condiciona. Que no se aleje la conciencia de la experiencia, porque se reseca¹⁴”.

Muchas gracias, nuevamente, a Daniel, Fernando, Gabriela, Graciela, Mauricio y Ramiro, que nos han ayudado a pensar en este nuevo mundo por venir.

GRACIAS.

14. No se pierdan: “Una escena con todos los sentidos”, por Horacio Cárdenas, en Para Juanito, Año 8, No. 22, Noviembre 2020: <http://fls.org.ar/online/wp-content/uploads/2020/11/para-juanito-22-web-1.pdf>

PERDÓN: ¿AQUÍ ES LO DE LA PARTICIPACIÓN?

MR: Romi, ¿estás?

RSW: Estoy. Voy entrando, se me hizo un poco tarde.

MR: No se escucha, Romi.

RSW: Qué voy entrando, Mauri.

MR: ¡Estás muteada, Romi!

RSW: Ah, perdón. Estoy, estoy; justo vinieron a cobrar las expensas, recién se van, perdón.

HL: Buenas tardes.

MR: Sí, sí, buenas tardes ¿Elena? ¿Quién sos, Elena?

HL: Perdón, entré con la compu de mi hija. Soy Hernán.

MR: Ah, hola Hernán, ¿la que pasa por detrás es Elena? No la reconocí.

HL: No, es Sofía, una amiga de Ele que vino a la tomar la clase del cole a casa.

MR: OK ¿Estamos todos y todas?

ST: Hola.

OB: Hola.

YPF: Hola.

LR: Hola.

MR: Bien. Cuento 15 en el chat, pero veo solo a 5 ¿Podrían habilitar sus cámaras?

SOC: No, no puedo, perdón, la cámara no funciona en la compu en la que estoy.

MR: Bueno, no pasa nada Santi. Se escucha un perro de fondo, fuerte, ¿podrás mutearte?

BRR: Yo tampoco puedo, tengo una pésima señal.

MR: Bueno, todo bien Belu. Se entiende.

OB: Yo tampoco, estoy en mi cuarto, con la casa dada vueltas, perdón.

MR: Bueno. Todos estamos un poco así, ¿no? ¿Y el resto?

....

MR: ¿Y el resto?

....

MR: ¡Hola! ¿Están ahí?

....

MR: ¡Se congeló la imagen!

....

MR: Hernán, ¿me escuchás? La veo a Sofi, que quedó inmóvil pasando detrás de tu asiento, agarrando algo de la heladera, pero no te veo a vos ¿Estás?

HL: ¡Sí, sí, estamos!

MR: Ahhh, sí, sí, ahí volvieron. Qué bueno. ¿Cómo están?

YPF: Estamos bien, pero ahora los que no te vemos somos nosotros.

MR: Uy, sí, perdón, se me había bloqueado la cámara. A veces me pasa ¿Ahora me ven?

YPF: Ahora sí.

OB: Sí.

CAB: Sí.

LR: Sí.

JDP: Ahí me pasé al celu, ¿me ven?

MR: Sí, mejor Juan, se te ve mejor, pero hay mucho ruido de fondo.

JDP: Es que me vine al balcón, mi casa es un quiombo, mis hermanitos y mi vieja en videollamada.

MR: Ah. Bueno, muteate entonces.

JDP: Sí. Sí.

MR: ¿Largamos?

MM: Larguemos, sí; pero aviso que tengo que salirme un ratito antes, tenía agendado otro zoom justo a la hora en la que estaba previsto que termine este.

EAC: Uy, sí, yo también, perdón.

MR: Bueno, teníamos prevista una reunión de una hora, ya nos quedan solo 40' y si varios se van antes...; larguemos y tratemos de aprovechar los 20' que nos quedan, ¿les parece?

ST: Dale, Mauri.

SOC: Dale.

OB: Mauri.

YPF: ¡Mauri!

HL: ¡Quedaste congelado, Mauri!!!

JDP: ¡Mauriiiiii!!!!!!

....